

PARA QUE EL PJ GANE EN CAPITAL
Menem propondrá a Jassan candidatearse por el Frepaso

DESDE EL ORO HASTA LOS PANCHOS, HAY PARA TODOS LOS GUSTOS

¡MOZO, HAY UNA MAFIA EN MI SOPA!

CONFESA, TURRITO, ¿VOS SOS EL CABECILLA DE LA MAFIA DEL ORO?
OJALÁ, APENAS SI SOY CADETE EN LA MAFIA DEL ALUMINIO ENCHAPADO EN ORO

Sátira/12
el desperdicio
Año 10 Nº 501 Sábado 21 de junio de 1997

PAGARAN EN FECHA EL AGUINALDO
Menem: "Que quede claro que sólo lo hacemos porque éste es un año electoral"



BORDON
Anunció una alianza electoral con Duhalde a la que renunciará poco antes de anunciar otra alianza con Kirchner

HOY SATIRA HOY

Si el 500 es un número importante, lector, más importante aún es el 501. Porque tiene todo el peso del 500, y uno más. Es por eso que éste es un número especial de **Sátira/12..**. no, no es el 500, es el 501, hemos superado los 500..., es más que 500. Para este número tan especial decidimos encarar una verdadera investigación apócrifa sobre uno de los males que nos aquejan a los argentinos..., las mafias...

Sí, porque ahora es fácil hablar de la mafia del oro, de los taxis o del correo, pero ¿qué sabe usted acerca de la mafia de las medias usadas? ¿Y de la mafia de la nostalgia de tiempos mejores que jamás existieron? ¿Y de la mafia de los productos derivados del aceite de soja? ¿Y de la mafia de los subibajas? ¿Verdad que usted no sabe nada?

Usted va, se compra un pancho y los lobbystas salchicheros se anotan una victoria frente a sus acérrimos enemigos, los de la mafia de la hamburguesa, desatando un combate entre bandas en el que podrá terciar, tal vez infructuosamente, la corporación de los vendedores de milanesas, los papafriteros y algún vendedor de pochoclo, cuyos intereses no se ven lesionados por su actitud filosalchichera, pero justo pasaba por ahí y no se la iba a perder.

Después, tal vez duda usted entre ponerle mostaza o ketchup, y en esa misma simple decisión suya se juegan intereses de grandes corporaciones que están pendientes de usted, que lo ven tomar un pomo o el otro con codicia, y son capaces de desatar verdaderas sangrías al solo efecto de conquistar para siempre su paladar, lector.

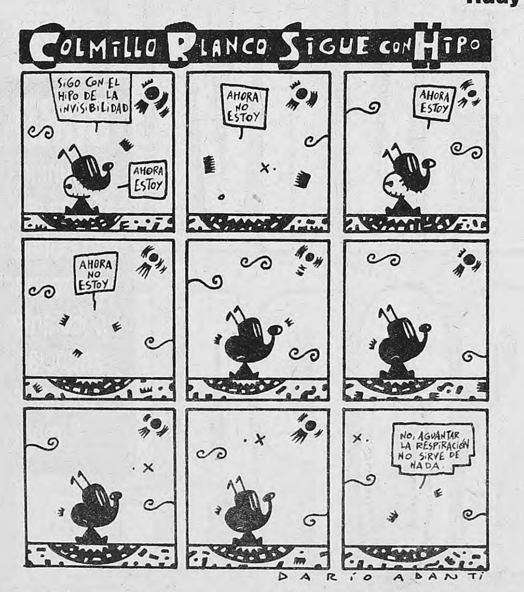
Y si usted arroja la servilleta en un cesto, se toma un taxi o un remis, compra un diario en un kiosco o en otro, se mete el dedo en la narina izquierda o en la derecha, manda una carta por un correo determinado, es hincha de un equipo o de otro, es soltero, casado, viudo o divorciado, en fin, cualquier decisión que usted tome en su vida, implica favorecer a unos y perjudicar a otros, y siempre va a haber gente dispuesta a hacer cualquier cosa para obtener ventajas en cualquier ramo.

Por eso, lector, ¡ojo al piojo!, los aquí reunidos Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy vamos a hacerle una propuesta que usted no va a poder rechazar: ¡lea este suplemento, o las consecuencias serán terribles.... para nosotros!

Nos vemos el próximo sábado, en el Sátira número 502.

Rudy

ESO ES UNA CAMPAÑA PARA DIFAMAR Y REBAJAR A MI CLIENTE. ÉL NO PERTENECE A LA MAFIA...
¿AH, NO?
¡NO... LA MAFIA LE PERTENECE A ÉL!
Rudy Pati





SIT DOWN COME

¡Play it again, Mister Pelopincho...! Un nuevo intento en esto que se dio en llamar café concert escrito, con entrega domiciliaria

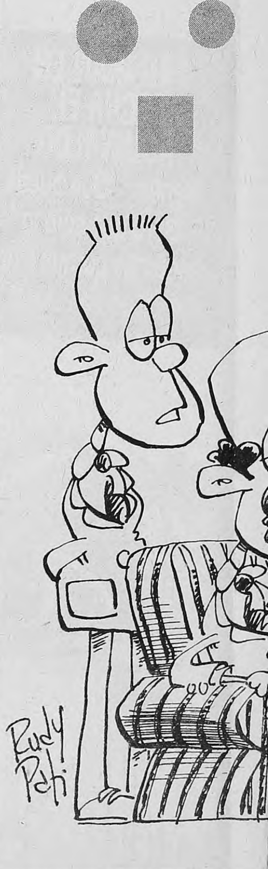
El otro día estaba muy preocupado por saber si mi trabajo, mi casa, mis ideas, mi colesterol y mi suegra son míos o son de Yabrán, cuando de repente entró mi hijo con un pancho que le temblaba en la mano, y con una vocecita de miedo que jamás le escuché, me dijo: "¡Papá, papá, auxilio, me persiguen los de la mafia de los panchos!".

"¡¿Mafia de los panchos?! ¡No me jodas –le dije–, mirá si los de la mafia van a perseguirte por un pancho, teniendo cosas tan importantes de las que ocuparse! ¡¿Vos no viste *El Padrino*, *Erase una vez en América* o *Buenos muchachos*?, ¿no leíste las últimas desmentidas de los funcionarios desmentirosos? ¡¿A vos te parece que, habiendo drogas, sexo, oro y cartas certificadas te van a perseguir por un pancho?! ¡Y si les afanaste un pancho, devolvéselos y listo!"

"¡Ay, pa! –me dijo él con cara de que yo no estaba cumpliendo adecuadamente con mi rol paterno como lo haría Schwarzenegger–, vos nunca entendés nada, nunca entendés nada, ¡sos más viejo que las computadoras 286, más antiguo que los disquetes 5 1/4, más obsoleto que el Virtual Combat 1... ¡No se puede creer que no sepas lo de la mafia de los panchos!, que te venden los panchos en sus tres clásicos sabores: común, saborizado o contaminado, y no te persiguen si les sacás un pancho, te persiguen si no les comprás, y si los amenazás con una denuncia te dicen ¡mejor quedate muzzarella contaminada, o te hacemos la boleta de lotería con pozo vacante!"

¡No me jodan, cómo cambió todo! Antes uno compraba un pancho y te paraba la policía y vos tenías que probarle que el pancho era para consumo propio y que no pensabas iniciar a nadie en el consumo indiscriminado de salchichas callejeras! ¡Ahora no sólo las venden libremente, sino que el consumo es obligatorio! ¡Pronto va a haber mafiosos que te van a parar por la calle, te van a medir el colesterol, y si lo tenés por abajo de 270 te





HOY SATIRA HOY

Si el 500 es un número importante, lector, más importante aún es el 501. Porque tiene todo el peso del 500, y uno más. Es por eso que éste es un número especial de **Sátira/12..**. no, no es el 500, es el 501, hemos superado los 500..., es más que 500. Para este número tan especial decidimos encarar una verdadera investigación apócrifa sobre uno de los males que nos aquejan a los argentinos..., las mafias...

Sí, porque ahora es fácil hablar de la mafia del oro, de los taxis o del correo, pero ¿qué sabe usted acerca de la mafia de las medias usadas? ¿Y de la mafia de la nostalgia de tiempos mejores que jamás existieron? ¿Y de la mafia de los productos derivados del aceite de soja? ¿Y de la mafia de los subibajas? ¿Verdad que usted no sabe nada?

Usted va, se compra un pancho y los lobbystas salchicheros se anotan una victoria frente a sus acérrimos enemigos, los de la mafia de la hamburguesa, desatando un combate entre bandas en el que podrá terciar, tal vez infructuosamente, la corporación de los vendedores de milanesas, los papafriteros y algún vendedor de pochoclo, cuyos intereses no se ven lesionados por su actitud filosalchichera, pero justo pasaba por ahí y no se la iba a perder.

Después, tal vez duda usted entre ponerle mostaza o ketchup, y en esa misma simple decisión suya se juegan intereses de grandes corporaciones que están pendientes de usted, que lo ven tomar un pomo o el otro con codicia, y son capaces de desatar verdaderas sangrías al solo efecto de conquistar para siempre su paladar, lector.

Y si usted arroja la servilleta en un cesto, se toma un taxi o un remis, compra un diario en un kiosco o en otro, se mete el dedo en la narina izquierda o en la derecha, manda una carta por un correo determinado, es hincha de un equipo o de otro, es soltero, casado, viudo o divorciado, en fin, cualquier decisión que usted tome en su vida, implica favorecer a unos y perjudicar a otros, y siempre va a haber gente dispuesta a hacer cualquier cosa para obtener ventajas en cualquier ramo.

Por eso, lector, ¡ojo al piojo!, los aquí reunidos Pati, Mosqueto, Toul, Jorh, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy vamos a hacerle una propuesta que usted no va a poder rechazar: ¡lea este suplemento, o las consecuencias serán terribles.... para nosotros!

Nos vemos el próximo sábado, en el Sátira número 502.

Rudy





TRAFICO DE CHINOS

En un operativo conjunto de la sección Drogas peligrosas, Migraciones Forzadas, Defraudaciones y Estafas y Tenedor Libre se ha decomisado un cargamento de ciudadanos chinos que ya no lo eran justamente por estar en el lugar donde fueron detenidos, refiriéndose por el susodicho nombre a la esta Augusta República Argentina, donde los chinos se hallaban embalados y listos para mandar a Estados Unidos sin hacer los trámites de Aduana como pesaje de bultos y pago de franquicias, amén de ser unos maleducados por llegar e irse sin saludar ni pagar impuestos. El portador de los furtivos orientales (nótese el giro poético y metafórico del informe, pero es que si no uno no puede con esta rutinaria vida de escribiente público y la depresión es tal que ya ni los gritos de los condenados lo rescatan de la abulia) y como les decía, prosiguiendo el informe, el portador de los chinos intentó huir pudiendo ser detenido por miembros del GOE (Grupo de Operaciones Especiales), luego de una espectacular persecución por la placita Almagro, en la cual resultó herida una ancianita con el pie aplastado por un pisotón. La víctima se repone favorablemente y espera pronto que se investigue para determinar si el pisotón fue negligencia policial o, como afirma esta fuerza, ocurrió durante la resistencia al arresto por parte del prófugo. Investigación que, declaró la policía, empezará este mismo martes.

Con respecto de los chinos, hay trascendidos de que son sesenta y dos pero nunca se quedaron quietos para poder contarlos, así que las autoridades decidieron clasificarlos como una gruesa; al tiempo que hacían hincapié en las condiciones infrahumanas a que esta pobre gente estaba sometida luego de haber sido defraudada en su país y despojada de todo su capital, para pedir la pena máxima al único acusado hasta el momento: el ferretero Justo Giménez, argentino, de 32 años, senador jubilado de la Nación, quien fue sorprendido cuando intentaba atrapar a uno de ellos que se había subido arriba del techo. En su defensa, el hombre declaró que a los chinos los tenía para consumo personal. Haciendo luego referencia a una larga adicción que arrastraba desde sus días de mercenario, y que se ha estado tratando en distintas clínicas de Estados Unidos y Colombia.

Mientras tanto, la división de Aduanas no ha determinado aún a qué área compete hacerse cargo de los gastos de depósito de los ciudadanos chinos, por lo que éstos se hallan todavía en la habitación en que fueron descubiertos (una pieza individual en un humilde hotel del barrio de Once). Los chinos, si bien demostraban buena disposición para aportar a la causa, no pudieron declarar enseguida, por no hallarse traductor de su oriental idioma, ya que los profesionales de que disponía el Departamento de Migraciones han sido reemplazados por un sistema computarizado de alta precisión que aún no se puede usar porque no saben cargarle el sistema. Este problema se agudizó cuando la policía, siempre tan atenta, se manifestó preocupada por no saber qué les darían de comer, ya que nadie, a ciencia cierta, tenía idea de qué tipo de alimentos prefiere una cultura tan lejana a la nuestra. Fue entonces cuando gente de Derechos Humanos trató de asistirlos tentándolos con diversos platos exóticos como perros y canarios. Situación algo engorrosa que llegó a su fin cuando, luego de varias horas de pacientes esfuerzos, los ciudadanos chinos lograron hacer entender por señas que con unas pizzas estarían bien.

Al cierre de esta edición, uno de ellos (el bajito de ojos rasgados) ya estaba logrando chapucear un poquito el español (recordemos que la detención se produjo hace tres meses) y declaraba que, en efecto, fueron secuestrados. Que la única intención de su viaje era aprender a bailar el tango y que, de ser posible, tramitarían la ciudadanía argentina, pues pese a la mala experiencia vivida, este país les había resultado un lugar encantador y hospitalario. Luego aclaró que la única condición que pondrían para nacionalizarse sería la de ser empadronados en calidad de esclavos, ya que conocen las leyes laborales vigentes y quieren asegurarse la comida.

Los vecinos del hotel, mientras tanto, se manifestaron sorprendidos de la red de tráfico humano que funcionaba a metros de sus puertas. Al respecto declararon: "Ni nos imaginábamos que eran tantos, nosotros siempre veíamos al mismo".

Gustavo Lencina

SIT DOWN COMEDY

¡Play it again, Mister Pelopincho...! Un nuevo intento en esto que se dio en llamar café concert escrito, con entrega domiciliaria en su propia casa, lector. El monólogo de esta semana es imperdible... ¡No se lo va a poder perder aunque quiera, lector!

El otro día estaba muy preocupado por saber si mi trabajo, mi casa, mis ideas, mi colesterol y mi suegra son míos o son de Yabrán, cuando de repente entró mi hijo con un pancho que le temblaba en la mano, y con una vocecita de miedo que jamás le escuché, me dijo: "¡Papá, papá, auxilio, me persiguen los de la mafia de los panchos!".

"¡¿Mafia de los panchos?! ¡No me jodas –le dije–, mirá si los de la mafia van a perseguirte por un pancho, teniendo cosas tan importantes de las que ocuparse! ¡¿Vos no viste *El Padrino*, *Erase una vez en América* o *Buenos muchachos*?, ¿no leíste las últimas desmentidas de los funcionarios desmentirosos? ¡¿A vos te parece que, habiendo drogas, sexo, oro y cartas certificadas te van a perseguir por un pancho?! ¡Y si les afanaste un pancho, devolvéselos y listo!"

"¡Ay, pa! –me dijo él con cara de que yo no estaba cumpliendo adecuadamente con mi rol paterno como lo haría Schwarzenegger–, vos nunca entendés nada, nunca entendés nada, ¡sos más viejo que las computadoras 286, más antiguo que los disquetes 5 1/4, más obsoleto que el Virtual Combat 1... ¡No se puede creer que no sepas lo de la mafia de los panchos!, que te venden los panchos en sus tres clásicos sabores: común, saborizado o contaminado, y no te persiguen si les sacás un pancho, te persiguen si no les comprás, y si los amenazás con una denuncia te dicen ¡mejor quedate muzzarella contaminada, o te hacemos la boleta de lotería con pozo vacante!"

¡No me jodan, cómo cambió todo! Antes uno compraba un pancho y te paraba la policía y vos tenías que probarle que el pancho era para consumo propio y que no pensabas iniciar a nadie en el consumo indiscriminado de salchichas callejeras! ¡Ahora no sólo las venden libremente, sino que el consumo es obligatorio! ¡Pronto va a haber mafiosos que te van a parar por la calle, te van a medir el colesterol, y si lo tenés por abajo de 270 te van a obligar a comerte una salchicha o una hamburguesa con queso, panceta y huevo frito! ¡Yo voy a tener que pedirles protección a los capos de la soja, y eso si logro conectarme con ellos, que andan siempre haciendo aerobismo y es casi imposible alcanzarlos!

¡¿Y cómo explicarle a mi hijo, si él es tan de ahora, y uno es de aquellas épocas en las que todavía no había dinosaurios, que la Mafia era algo que quedaba en Sicilia o en el cine, que el Estado quedaba en la Casa Rosada y el Congreso, no en la realidad virtual, que el mundo era en castellano, que el fin de mes caía más o menos el 27, no entre el 5 y el 8 como ahora?!, ¿cómo puede entender eso un pibe para quien todo lo que pasó hace más de diez segundos pertenece al Mesozoico?

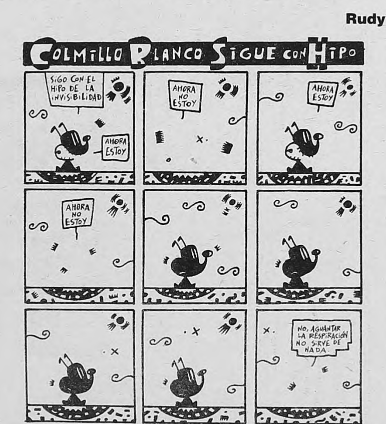
Pero mi hijo necesitaba mi paternal consejo, y un padre que da consejos más que padre es un antiguo, y yo no podía fallarle, así que le tenía que decir algo.

"¡Mirá! –le dije a mi hijo con expresión de infinita sabiduría–, ya sé lo que podés hacer...: cada vez que te obliguen a comer un pancho de esos, antes de empezar cerrá los ojos e... imaginate que es una de esas recetas que cocina la abuela (mi suegra, vendría a ser), de esas que sacade la tele mientras hace zapping, que terminan siendo una mezcla de arroz, carne picada, grasa, noticiero, Mauro, Chiche y película de terror clase b , que después nos invita a comer..., ¡vas a ver que te va a parecer rico y todo el pancho!"

Mi hijo me miró en silencio, tomó con fuerza el pancho que ya había terminado de temblarle en la mano (la salchicha había muerto, finalmente) y lo usó de palanca del joystick de su videojuego que estaba roto. ¡Los pibes son el futuro, sólo ellos podrán vencer a las mafias y, quién te dice, a las suegras!

Chas gracias

Mister Pelopincho







TRAFICO DE CHINOS

En un operativo conjunto de la sección Drogas peligrosas, Migraciones Forzadas, Defraudaciones y Estafas y Tenedor Libre se ha decomisado un cargamento de ciudadanos chinos que ya no lo eran justamente por estar en el lugar donde fueron detenidos, refiriéndose por el susodicho nombre a la esta Augusta República Argentina, donde los chinos se hallaban embalados y listos para mandar a Estados Unidos sin hacer los trámites de Aduana como pesaje de bultos y pago de franquicias, amén de ser unos maleducados por llegar e irse sin saludar ni pagar impuestos. El portador de los furtivos orientales (nótese el giro poético y metafórico del informe, pero es que si no uno no puede con esta rutinaria vida de escribiente público y la depresión es tal que ya ni los gritos de los condenados lo rescatan de la abulia) y como les decía, prosiguiendo el informe, el portador de los chinos intentó huir pudiendo ser detenido por miembros del GOE (Grupo de Operaciones Especiales), luego de una espectacular persecución por la placita Almagro, en la cual resultó herida una ancianita con el pie aplastado por un pisotón. La víctima se repone favorablemente y espera pronto que se investigue para determinar si el pisotón fue negligencia policial o, como afirma esta fuerza, ocurrió durante la resistencia al arresto por parte del prófugo. Investigación que, declaró la policía, empezará este mismo martes.

Con respecto de los chinos, hay trascendidos de que son sesenta y dos pero nunca se quedaron quietos para poder contarlos, así que las autoridades decidieron clasificarlos como una gruesa; al tiempo que hacían hincapié en las condiciones infrahumanas a que esta pobre gente estaba sometida luego de haber sido defraudada en su país y despojada de todo su capital, para pedir la pena máxima al único acusado hasta el momento: el ferretero Justo Giménez, argentino, de 32 años, senador jubilado de la Nación, quien fue sorprendido cuando intentaba atrapar a uno de ellos que se había subido arriba del techo. En su defensa, el hombre declaró que a los chinos los tenía para consumo personal. Haciendo luego referencia a una larga adicción que arrastraba desde sus días de mercenario, y que se ha estado tratando en distintas clínicas de Estados Unidos y Colombia.

Mientras tanto, la división de Aduanas no ha determinado aún a qué área compete hacerse cargo de los gastos de depósito de los ciudadanos chinos, por lo que éstos se hallan todavía en la habitación en que fueron descubiertos (una pieza individual en un humilde hotel del barrio de Once). Los chinos, si bien demostraban buena disposición para aportar a la causa, no pudieron declarar enseguida, por no hallarse traductor de su oriental idioma, ya que los profesionales de que disponía el Departamento de Migraciones han sido reemplazados por un sistema computarizado de alta precisión que aún no se puede usar porque no saben cargarle el sistema. Este problema se agudizó cuando la policía, siempre tan atenta, se manifestó preocupada por no saber qué les darían de comer, ya que nadie, a ciencia cierta, tenía idea de qué tipo de alimentos prefiere una cultura tan lejana a la nuestra. Fue entonces cuando gente de Derechos Humanos trató de asistirlos tentándolos con diversos platos exóticos como perros y canarios. Situación algo engorrosa que llegó a su fin cuando, luego de varias horas de pacientes esfuerzos, los ciudadanos chinos lograron hacer entender por señas que con unas pizzas estarían bien.

Al cierre de esta edición, uno de ellos (el bajito de ojos rasgados) ya estaba logrando chapucear un poquito el español (recordemos que la detención se produjo hace tres meses) y declaraba que, en efecto, fueron secuestrados. Que la única intención de su viaje era aprender a bailar el tango y que, de ser posible, tramitarían la ciudadanía argentina, pues pese a la mala experiencia vivida, este país les había resultado un lugar encantador y hospitalario. Luego aclaró que la única condición que pondrían para nacionalizarse sería la de ser empadronados en calidad de esclavos, ya que conocen las leyes laborales vigentes y quieren asegurarse la comida.

Los vecinos del hotel, mientras tanto, se manifestaron sorprendidos de la red de tráfico humano que funcionaba a metros de sus puertas. Al respecto declararon: "Ni nos imaginábamos que eran tantos, nosotros siempre veíamos al mismo".


Gustavo Lencina





EDY

en su propia casa, lector. El monólogo de esta semana es imperdible... ¡No se lo va a poder perder aunque quiera, lector!

van a obligar a comerte una salchicha o una hamburguesa con queso, panceta y huevo frito! ¡Yo voy a tener que pedirles protección a los capos de la soja, y eso si logro conectarme con ellos, que andan siempre haciendo aerobismo y es casi imposible alcanzarlos!

¡¿Y cómo explicarle a mi hijo, si él es tan de ahora, y uno es de aquellas épocas en las que todavía no había dinosaurios, que la Mafia era algo que quedaba en Sicilia o en el cine, que el Estado quedaba en la Casa Rosada y el Congreso, no en la realidad virtual, que el mundo era en castellano, que el fin de mes caía más o menos el 27, no entre el 5 y el 8 como ahora?!, ¿cómo puede entender eso un pibe para quien todo lo que pasó hace más de diez segundos pertenece al Mesozoico?

Pero mi hijo necesitaba mi paternal consejo, y un padre que da consejos más que padre es un antiguo, y yo no podía fallarle, así que le tenía que decir algo.

"¡Mirá! –le dije a mi hijo con expresión de infinita sabiduría–, ya sé lo que podés hacer...: cada vez que te obliguen a comer un pancho de esos, antes de empezar cerrá los ojos e... imaginate que es una de esas recetas que cocina la abuela (mi suegra, vendría a ser), de esas que sacade la tele mientras hace zapping, que terminan siendo una mezcla de arroz, carne picada, grasa, noticiero, Mauro, Chiche y película de terror clase b , que después nos invita a comer..., ¡vas a ver que te va a parecer rico y todo el pancho!"

Mi hijo me miró en silencio, tomó con fuerza el pancho que ya había terminado de temblarle en la mano (la salchicha había muerto, finalmente) y lo usó de palanca del joystick de su videojuego que estaba roto. ¡Los pibes son el futuro, sólo ellos podrán vencer a las mafias y, quién te dice, a las suegras!

Chas gracias

Mister Pelopincho





ARGENTINA 1982
MANUEL BELGRANO, RECIBIENDO OFERTAS DE VARIOS PAISES Y CLUBES DE FUTBOL PARA CREAR SUS BANDERAS

BELGICA 1979
BANDERA A CUADROS, INSPIRADA EN EL PISO DEL PATIO DE LA CASA DE SU CREADOR, JHON SMITH

MEXICO 1995
ABANDERADO DE LA BANDERA DE ESTACIONE AQUI, PORTANDO ORGULLOSO SU ESTANDARTE

ITALIA 1999
BANDERA DE GUERRA DE LA FAMILIA MASSAVORA, DE LA MAFIA DE LOS PANCHOS.

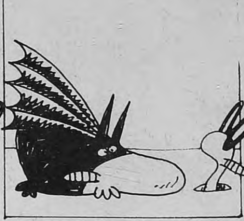
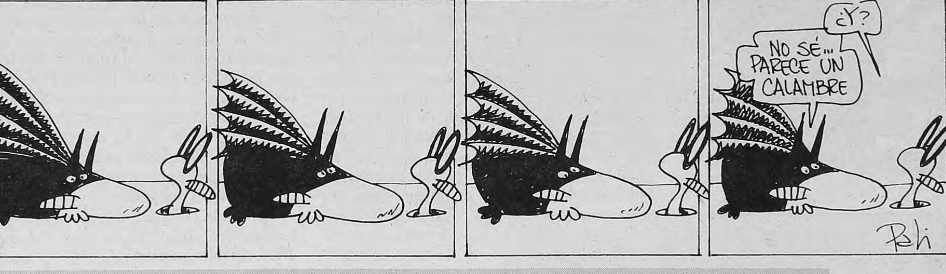


ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA







¡SALVEN A PATI!



DANIEL PAZ — ZOOCIOLOGIA



Y VOS ¿DE QUE TE REIS? por Rudy

Chistes de Africa

Este no es un clásico. Es el clásico de los clásicos. Sólo por si alguien todavía no lo sabe, lo contamos.

Un expedicionario se pierde en la selva africana. Lo encuentra una tribu nativa, lo toma prisionero y le pregunta.

–¿¡Dunga-dunga o muerte!?

–Y... Dunga-dunga... –dice el blanco, que quería salvar su vida.

Entonces le rompen el tujes y luego lo dejan libre.

Un poco dolorido pero aun con ánimos, sigue su camino. Lo agarra otra tribu, cuyo jefe le pregunta:

–¡¿Dunga-dunga o muerte?!

–Y... Dunga-dunga...

Y otra vez la tribu se aprovecha de las pobres asentaderas de nuestro protagonista, que esta vez queda hecho literalmente pelota.

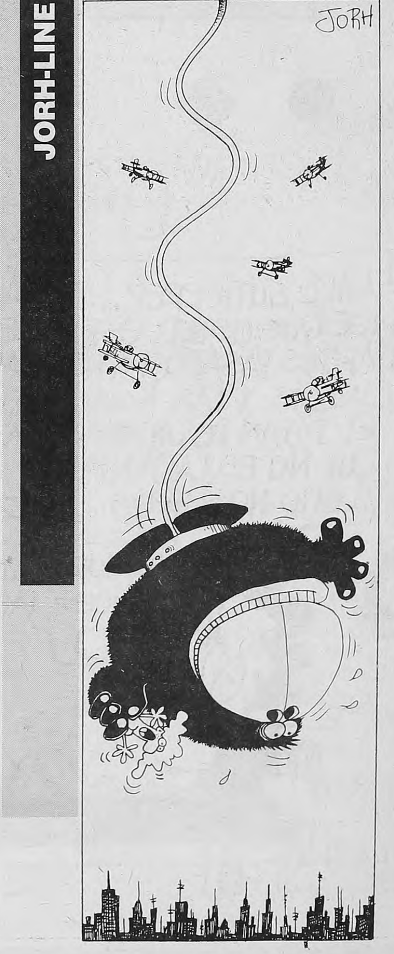
Ahí tirado en el piso lo encuentra una tercera tribu, que le vuelve a preguntar:

–¿¡Dunga-dunga o muerte!?

–¡La muerte, prefiero la muerte! –exclama el tipo.

–Bien –dice el jefe de la tribu– pero antes... un poco de Dungadunga...

JORH-LINE



BELLAS ARTES Hoy: La Rebelión de los Gerontes por REP



